

Boletín del FMI

REUNIÓN MINISTERIAL DEL G-20

El FMI evaluará los avances del G-20 hacia la recuperación y analizará un impuesto financiero

Boletín Digital del FMI
7 de noviembre de 2009

- Los líderes del G-20 convienen en mantener el estímulo para apuntalar la frágil recuperación.
- Apoyan el calendario de las evaluaciones económicas mutuas, facilitadas por el FMI.
- Hacen hincapié en la necesidad de una reforma bancaria, y consideran la aplicación de un impuesto al sector financiero.

Las autoridades financieras del Grupo de los Veinte países industrializados y de mercados emergentes (G-20) se comprometieron a preservar las medidas de estímulo económico hasta que la recuperación de la crisis mundial esté asegurada, y solicitaron al FMI que evalúe si los países están en una senda hacia un crecimiento fuerte, sostenible y equilibrado para evitar problemas en el futuro.

“Las condiciones económicas y financieras han mejorado gracias a nuestra respuesta coordinada frente a la crisis”, señalaron las autoridades del G-20 en un [comunicado](#). “No obstante, la recuperación es desigual y aún depende del apoyo de las políticas, y el fuerte desempleo es motivo de mucha preocupación. Para restablecer la salud del sistema económico y financiero mundial, convenimos en seguir apoyando la recuperación hasta que esté asegurada”.

Calendario para evaluaciones mutuas

Los ministros de Hacienda y las autoridades de los bancos centrales del G-20, reunidos en la localidad escocesa de Saint Andrews los días 6 y 7 de noviembre, asumieron un calendario para la adopción de un nuevo sistema de vigilancia mutua de sus economías, en el marco del cual los países presentarán para fin de enero planes nacionales y regionales para apoyar una recuperación sostenible y crear empleos.

En su [última reunión](#) celebrada en Pittsburgh en septiembre, los líderes del G-20 acordaron un marco para realizar evaluaciones mutuas, facilitadas por el FMI, con el fin de garantizar que las políticas económicas nacionales propicien el equilibrio de la economía mundial.

Las autoridades no quieren truncar la recuperación retirando el estímulo demasiado pronto, o prolongándolo tanto que la deuda consiguiente lleve a los inversionistas a ejercer una presión alcista sobre las tasas de interés del mercado. Según el FMI, para 2014 el coeficiente de deuda de los países avanzados del G-20 podría estar 40 puntos porcentuales por encima del nivel previo a la crisis, lo cual amenazaría con elevar los costos de financiamiento hasta 2 puntos porcentuales. En una [nota a los líderes del G-20](#), el FMI presentó siete principios que han de tenerse en cuenta para retirar el estímulo en el momento adecuado.

La fragilidad de la recuperación fue puesta en evidencia en un informe divulgado el 6 de noviembre, según el cual la tasa de desempleo de Estados Unidos subió a 10,2% en octubre, el nivel más alto en 26 años.

Impuesto al sector financiero

Las autoridades del G-20 —que representan alrededor del 90% de la riqueza mundial, 80% del comercio mundial y dos tercios de la población del planeta— insistieron en la necesidad de ejecutar rápidamente la reforma del sector bancario, y señalaron que para finales de 2010 deberán elaborarse normas más estrictas, con miras a aplicarlas a finales de 2012 conforme mejoren las condiciones financieras.

El Primer Ministro británico, Gordon Brown, dijo que era momento de considerar una tasa financiera mundial, como un impuesto sobre las transacciones o una comisión de seguro, para constituir un “fondo de resolución” como reserva frente a futuros rescates. Los bancos necesitan “un mejor contrato económico y social” que refleje sus responsabilidades frente a la sociedad. Cualquier medida que se tome tiene que ser puesta en práctica por todos los principales centros financieros, indicó Brown.

Tras la cumbre de Pittsburgh, el FMI ha estado estudiando las sugerencias sobre dicho impuesto y tiene previsto presentar ideas preliminares en las Reuniones de Primavera que se celebrarán en abril en Washington.

Varias opciones

El Director Gerente del FMI, Dominique Strauss-Kahn, informó a los periodistas que el FMI está analizando varias opciones para someter a consideración del G-20. “No podemos continuar en un sistema en el que ciertas personas toman riesgos que a la larga terminamos pagando todos los contribuyentes, como usted y yo. El sector financiero ha introducido innovaciones tan importantes que probablemente es imposible encontrar un impuesto a las transacciones que los contribuyentes potenciales no puedan evitar. Por lo tanto, no se basará en las transacciones sino en algo diferente”.

Aclaró que no se está considerando un impuesto sobre las transacciones de divisas.

Explicó que hay dos posibilidades para aplicar un impuesto al sector financiero: una es un “posible impuesto único sobre ganancias extraordinarias en 2009”, y la otra sería un impuesto a más largo plazo. Se podría encontrar un punto de equilibrio entre la regulación y la imposición: cuanto más regulaciones existan en un país, menor será la necesidad de aplicar impuestos. Por ejemplo, es posible que los países europeos puedan aplicar menos impuestos al sector financiero porque sus bancos están más regulados, mientras que la menor regulación en Estados Unidos quizás exija la aplicación de impuestos más elevados.

Strauss-Kahn reveló que está personalmente a favor de tal impuesto, al que denominó un “impuesto del FMI”, pero dijo que los países pueden elegir su propio método. “No nos interesa una solución demasiado simplista e ineficaz. Soy muy pragmático: preferiría una solución menos ideal pero que todos puedan llevarla a cabo”.

“Hay que pensar en dos objetivos: i) incentivar a los mercados a que tomen menos riesgos; ii) generar recursos para un fondo de seguro en caso de que el riesgo se materialice.”

El Primer Director Gerente del FMI, John Lipsky, dirige un equipo de la institución encargado de elaborar un informe para el G-20 acerca del tema. “Está ampliamente aceptado que las garantías de depósito deben financiarse mediante un impuesto al sistema bancario”, recordó Lipsky el mes pasado. “Pensemos en que se trata de un seguro obligatorio. A raíz de la actual crisis, conviene analizar los mismos problemas desde una perspectiva que abarque al sistema financiero de manera más integral”. En el informe del FMI se analizará cómo se pueden sufragar los costos potenciales de mitigación de la crisis y si es una buena idea pensar en cobrar específicamente al sector financiero.

Evitar la próxima crisis

Strauss-Kahn dijo que el FMI está participando en las deliberaciones del G-20 sobre cómo realizar las evaluaciones mutuas y cómo el FMI podría apoyar y facilitar los esfuerzos del G-20. “Pediremos a los países que presenten una visión general de sus políticas para los próximos dos a tres años, y veremos si son coherentes entre sí; si lo son, les presentaremos diferentes escenarios y les brindaremos asesoramiento”.

Los líderes del G-20 esperan que para abril los países miembros ya hayan concluido sus evaluaciones mutuas, para así poder presentar las opciones que se debatirán en la reunión de junio. La intención es que para noviembre se pulirán las opciones “y se formularán recomendaciones más concretas en materia de política”.

“Esta será la tarea principal del G-20 después de la crisis: evitar la próxima crisis”, afirmó Strauss-Kahn. “Tenemos que determinar si juntas las políticas son coherentes o no”.

Ante la posibilidad planteada por los periodistas de que las políticas no sean coherentes, Strauss-Kahn dijo que no esperaba que las políticas de los países del G-20 fueran coherentes entre sí en este momento. “Tenemos que brindar asesoramiento para cerrar esa brecha. A todos los países les interesa evitar las crisis. Si efectivamente es así, se esforzarán por hallar el marco adecuado”.

Cambio climático

Los líderes del G-20 se comprometieron asimismo a tomar medidas para hacer frente a la amenaza del cambio climático y avanzar hacia el logro de “un resultado de gran alcance” en la importante conferencia de las Naciones Unidas que se celebrará en Copenhague el próximo mes.

Las autoridades están analizando un programa financiero para ayudar a los países pobres a desarrollar industrias “verdes” y a adaptarse al cambio climático.

El G-20 está integrado por Alemania, Arabia Saudita, Argentina, Australia, Brasil, Canadá, China, Corea del Sur, Estados Unidos, Francia, India, Indonesia, Italia, Japón, México, el Reino Unido, Rusia, Sudáfrica, Turquía y la presidencia alternante de la Unión Europea.

Los comentarios sobre este artículo deben enviarse a imfsurvey@imf.org.

Traducción del artículo del Boletín Digital publicado en www.imf.org/imfsurvey.